

Literatura medieval hispánica

«Libros, lecturas y reescrituras»

Colección INSTITUTO LITERATURA Y TRADUCCIÓN ~ 26
miscelánea 13

Director de la colección: Carlos Alvar



CONSEJO CIENTÍFICO DEL CILENGUA

- El director de la Real Academia Española, Prof. Santiago Muñoz Machado, presidente*
El director del Instituto Orígenes del Español, Prof. Claudio García Turza
El director del Instituto Historia de la Lengua, Prof. José Antonio Pascual
El director del Instituto Literatura y Traducción, Prof. Carlos Alvar
Prof. Michael Metzeltin, Universidad de Viena (Austria)
Prof. Elena Romero, Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Prof. Mar Campos, Universidad de Santiago de Compostela
Prof. Juan Gil, Universidad de Sevilla y académico de la RAE
Prof. Aldo Ruffinatto, Universidad de Turín
Prof. Jean-Pierre Étienvre, Universidad de París-Sorbona (París IV)
Prof. Javier Fernández Sebastián, Universidad del País Vasco
Prof. Miguel Ángel Garrido Gallardo, Consejo Superior de Investigaciones Científicas
El director del Dpto. de Filologías Hispánica y Clásicas de la Universidad
de La Rioja, Prof. Francisco Domínguez Matito
Prof. Gonzalo Capellán de Miguel, Universidad de La Rioja, secretario.

Literatura medieval hispánica
«Libros, lecturas y reescrituras»



Coordinado por MARÍA JESÚS LACARRA

Editado por NURIA ARANDA GARCÍA, ANA M. JIMÉNEZ RUIZ
Y ÁNGELA TORRALBA RUBERTE

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2019

*Este volumen se incluye dentro del Proyecto de Investigación FFI2016-75396-P,
concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad.
Financiado por el Gobierno de Aragón (Grupo H21_17R)
y cofinanciado con Feder 2014-2020 «Construyendo Europa desde Aragón».
La impresión ha contado con una ayuda de la AHLM.*



© Cilengua. Fundación San Millán de la Cogolla

© de la edición: María Jesús Lacarra

© de los textos: sus autores

I.S.B.N.: 978-84-17107-95-6

D. L.: LR 967-2019

IBIC: DSB 2AD 3H

Maquetación: Héctor H. Gassó

Impresión: Solana e hijos Artes Gráficas, S.A.U.

Impreso en España. Printed in Spain

ÍNDICE

Una crónica apócrifa: el <i>Tratado del origen de los reyes de Granada</i> atribuido a Fernando del Pulgar	13
FRÉDÉRIC ALCHABALI	
Algunos errores de copia en un manuscrito castellano medieval de contenido científico (Biblioteca Universitaria de Salamanca, ms. 1743)	25
ALBERTO ALONSO GUARDO	
<i>Urbanitas y cortesía</i> . Apuntes acerca de un concepto cultural	43
CARLOS ALVAR	
Los capítulos «apócrifos» de la Parte II de la <i>Crónica do imperador Beliandro</i>	51
PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES	
Re-presentar un cuento medieval: de los <i>Siete sabios de Roma</i> a la escena teatral	61
NURIA ARANDA GARCÍA	
Los ritmos de la escritura entre los copistas medievales	77
CARMEN ELENA ARMIJO	
Alimentos de vida	91
ISABEL BARROS DIAS	
Romances y músicos	105
VICENÇ BELTRAN	
El entramado ideológico en las colecciones de refranes	133
HUGO O. BIZZARRI	
El tema de las amazonas en las continuaciones italianas de los <i>Palmerines</i>	151
ANNA BOGNOLO	

La #LiteraturaMedieval y las redes sociales: Instagram de semblanzas y bodegones	169
MARÍA BOSCH MORENO	
El filtro de amor en tres versiones en prosa de <i>Tristán</i>	193
MARIO MARTÍN BOTERO GARCÍA	
Escritura y reescritura en la historiografía alfonsí: reelaboración del texto de la <i>Estoria de España</i> . Prosa historiográfica y prosa literaria	207
MARIANO DE LA CAMPA	
Libros y documentos en los libros de caballerías hispánicos: categorías y funciones	223
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS y DANIEL GUTIÉRREZ TRÁPAGA	
El fragment z de la traducció catalana medieval del <i>Breviari d'amor</i> (Barcelona: Biblioteca de Catalunya, Ms. 1486)	235
IRENE CAPDEVILA ARRIZABALAGA	
La relectura de una obra medieval y el receptor actual como «suma de textos». El ejemplo de la cantiga mariana nº 64 de Alfonso X desde la simbología persistente y cambiante de los zapatos rojos	253
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	
De Adán a San Pedro en la <i>Historia de Inglaterra</i> de Rodrigo de Cuero	265
ANTONIO CONTRERAS MARTÍN y LOURDES SORIANO ROBLES	
Figuras femeninas y muerte en un poema de Alfonso Álvarez de Villasandino	281
MARÍA DEL PILAR COUCEIRO	
Los árboles como puentes hacia el Más Allá: dos yggdrasiles castellanos	297
NATACHA CROCOLL	
El raposo y el gallo: reescritura de una fábula medieval en el ejemplo 12 del <i>Conde Lucanor</i>	315
MARÍA LUZDIVINA CUESTA TORRE	
El <i>Cancionero de romances</i> de 1550: «paratextos» de un lector del siglo XVI	333
PALOMA DÍAZ-MAS	
Lecturas y relecturas aristotélicas	349
MARÍA DÍEZ YÁÑEZ	

Diego Hernández de Mendoza, autor del <i>Remedio de perdidos</i>	371
ENRIC DOLZ FERRER	
Ecos romanceriles tempranos del <i>Cancionero de Baena</i> : la figura de don Álvaro de Luna	385
VIRGINIE DUMANOIR	
Fernán González como personaje literario. Una propuesta de estudio de sus vías de configuración	407
ALBERTO ESCALANTE VARONA	
Un lector avisado de <i>La Celestina</i> : Leandro Fernández de Moratín	421
ANITA FABIANI	
Una Melusina al revés en el cuento del caballero Florente (<i>Confesión del amante</i> , I, XXVII)	437
MANUELA FACCON	
Nuevas consideraciones sobre la transmisión textual del «Comento a la Crónica de Eusebio» de Alfonso Fernández de Madrigal (El Tostado)	449
RAFAEL FERNÁNDEZ MUÑOZ	
Otra enigmática <i>Tragicomedia de Calisto y Melíbea</i> con la data contrahecha de «1502»: análisis tipográfico y ensayo de ecdótica iconográfica (con una nueva edición de la <i>Cárcel de amor</i> [1520])	463
MERCEDES FERNÁNDEZ VALLADARES	
Em torno do <i>Libro de linhagens</i> de Pedro de Barcelos (I). Ideología e autoria	503
MARIA DO ROSÁRIO FERREIRA	
El <i>Neotrobadorismo</i> gallego: la recuperación de la poesía trovadoresca gallego-portuguesa (Bouza Brey y Cunqueiro)	523
ELVIRA FIDALGO FRANCISCO	
Leituras e releituras do léxico da <i>amizade</i> na lírica medieval	537
YARA FRATESCHI VIEIRA	
La construcción de la memoria letrada (4): los tratados teóricos cuatrocentistas	547
FERNANDO GÓMEZ REDONDO	
Vida y sentencias de Diógenes de Sinope en <i>Bocados de oro</i> : un estudio de sus fuentes	581
SERGIO GUADALAJARA SALMERÓN	

<i>Mouvance</i> : un concepto para los procesos de reescritura cíclica	597
DANIEL GUTIÉRREZ TRÁPAGA	
Versiones en el <i>Cancionero de romances</i>	611
ALEJANDRO HIGASHI	
De heroísmo y santidad: glosas de una victoria en el <i>Poema de Fernán González</i> y en la <i>Vida de San Millán de la Cogolla</i> , de Gonzalo de Berceo	627
JEZABEL KOCH	
<i>El libro de los doce sabios</i> : del manuscrito a la imprenta	639
GAETANO LALOMIA	
El <i>Cancionero de romances</i> de Lorenzo de Sepúlveda entre constantes y reescrituras	653
PAOLA LASKARIS	
«Un laberinto de errores»: el <i>stemma</i> de <i>La Celestina</i>	669
FRANCISCO J. LOBERA SERRANO	
Los motivos en la <i>Demanda del Santo Grial</i> (Toledo, 1515)	689
KARLA XIOMARA LUNA MARISCAL	
De la «vetula» de la <i>Disciplina clericalis</i> a Madonna Isabella del <i>Decameron</i> : reescrituras del cuento <i>Gladius</i>	709
SALVATORE LUONGO	
La mujer en el <i>Libro de buen amor</i> y el <i>Arcipreste de Talavera</i> : a propósito de la voz y la caracterización novelesca	723
PEDRO MÁRMOL ÁVILA	
Gonzalo Fernández de Oviedo y Laterio: función y sentido en <i>Claribalte</i>	737
JOSÉ JULIO MARTÍN ROMERO	
Los ejemplares del incunable poético 87FD	753
JOSEP LLUÍS MARTOS	
«Las del buen amor son raçones encobiertas». El libro en el <i>Libro de buen amor</i>	769
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
Em torno do <i>Libro de linhagens</i> de Pedro de Barcelos (II). Do livro às reformulações: hipóteses e argumentos	781
JOSÉ CARLOS RIBEIRO MIRANDA	

Heroísmo e profecía na <i>Crónica do Imperador Maximiliano</i>	799
PEDRO MONTEIRO	
Léxico del retrato de Garcia de Resende en diálogo con las cantigas gallego-portuguesas: formas y sonidos	813
M. ^a ISABEL MORÁN CABANAS	
«Como troban en Porcuna»: usos de la toponimia en la poesía de cancionero	829
CARLOS MOTA PLACENCIA	
Hilando el destino de la alcahueta	843
ANDREA NATE	
Reescrituras de los motivos de los milagros de Nuestra Señora de Salas en el escritorio de Alfonso X: el caso del niño resucitado	853
MANUEL NEGRI	
Sujetos caballerescos hispánicos en la <i>Opera dei pupi</i>	869
STEFANO NERI	
Don Juan Manuel: ¿lector de literatura clásica?	891
YOSHINORI OGAWA	
Escrituras y reescrituras en la cuentística medieval	899
JUAN PAREDES	
Entre Oriente y Occidente: una comparación de los manuscritos hebreos de Yoel y Yaacov Ben Elazar de <i>Kalila y Dimna</i>	913
RACHEL PELED CUARTAS	
Nuevas perspectivas para el estudio de la recepción: una lectura cognitiva de <i>Grimalte y Gradisa</i>	921
MARTINA PÉREZ MARTÍNEZ-BARONA	
Struttura narrativa del <i>Exemplario contra los engaños y peligros del mundo</i> e del <i>Plaisant et facétieux discours des animaux</i>	937
MARCO PETRALIA	
Estudio fraseológico-contrastivo de textos castellanos y gallego-portugueses de materia troyana	953
FRANCISCO P. PLA COLOMER y SANTIAGO VICENTE LLAVATA	
Textos copiados, criados e recriados. Da <i>mó</i> bíblica á <i>Lenda de Gaia</i>	971
MARIA ANA RAMOS	

Medicina, sintomatología y comportamiento moral en <i>Ben Hamelej Vebanazir</i>	995
IRENE RINCÓN NARROS	
Los monstruos en la literatura caballeresca castellana e italiana	1007
MARÍA RODRÍGUEZ GARCÍA	
Una lectura en torno a la riqueza y el comercio en el <i>Espéculo</i> , las <i>Partidas</i> , <i>Flores de filosofía</i> y el <i>Libro de los cien capítulos</i>	1017
RAFAEL RODRÍGUEZ VICTORIA	
«Hipócrita, alcahueta, perspicaz y astuta»: la <i>falsa beguina</i> de Don Juan Manuel, un posible anticipo de Celestina	1029
JOSEPH T. SNOW	
Esopo y los censores: Castilla y Cataluña, siglos xv-xviii	1039
BARRY TAYLOR	
Libros y lecturas de un letrado del siglo xv: la biblioteca de Diego de Valera	1055
ISABELLA TOMASSETTI	
De Partonopeo de Blois a <i>El libro del conde Partinuplés</i> : la reescritura del mito de Eros y Psique	1071
ÁNGELA TORRALBA RUBERTE	
Reescrituras en Pablo de Santa María: la <i>Crónica de Sancho IV</i>	1087
MARÍA CRISTINA TRINCADO SABÍN	
A recreación moderna dos cancioneros na Galiza: ¿trovadores ou xogragres?	1097
JOAQUIM VENTURA RUIZ	
«Yo leía las letras como eran ditadas»: reescritura de la comunidad en tres textos de Gonzalo de Berceo	1111
ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA	
La correspondencia libro-vida en la transmisión unitaria de los poemas del ms. Esc. K-III-4 (<i>Libro de Apolonio</i> , <i>Vida de Santa María Egipcíaca</i> , <i>Libro de los tres reyes de Oriente</i>)	1125
CARINA ZUBILLAGA	

NUEVAS PERSPECTIVAS PARA EL ESTUDIO
DE LA RECEPCIÓN: UNA LECTURA
COGNITIVA DE *GRIMALTE Y GRADISA*

MARTINA PÉREZ MARTÍNEZ-BARONA
Universitat de València

Resumen: La figuración de la lectura que aparece con insistencia en la ficción sentimental de finales del siglo xv parece traducir al código literario una determinada inquietud de la sociedad hispánica bajomedieval. Este trabajo pretende profundizar en la relación entre fabulación y prácticas históricas de lectura a través de un análisis de la obra *Grimalte y Gradisa* que complementa el estudio discursivo del texto con la aplicación de conceptos y teorías planteados desde los Estudios Literarios Cognitivos. La tesis que se propone es que el argumento de la obra evidencia una tensión social en torno a dos problemáticas: los efectos que el consumo de ficción provoca en la gestión de los afectos a través de la empatía y la necesidad de determinar los verdaderos sentimientos e intenciones del otro mediante la correcta interpretación de su conducta y sus palabras.

Palabras clave: historia de la lectura, Estudios Literarios Cognitivos, ficción sentimental, empatía, teoría de la mente.

Abstract: The persistent representation of reading in the sentimental fiction of the late 15th century appears to be symptomatic of a particular anxiety in the late-medieval Spanish society. This paper aims to examine in depth the connection between literature and historical reading practices through an analysis of the work *Grimalte y Gradisa* that combines the discursive study of the text with the application of concepts and theories from Cognitive Literary Studies. The thesis suggested is that the plot of the story points out a social tension towards two questions: the effects of the consumption of fiction on romantic relationships

through empathy and the need to deduce the true feelings and intentions of the other through an appropriate interpretation of its words and behaviour.

Keywords: history of reading, Cognitive Literary Studies, sentimental fiction, empathy, theory of mind.

Por la cual causa, venida su muy graciosa scriptura a la noticia de una señora mía llamada Gradissa, las ajenas tristezas tanto la apasionaron que ella no menos llagada que aquella otra se sentía.

Juan de Flores, Carmen Parrilla (ed.) ([ca. 1486] 2008), *Grimalte y Gradisa*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, pp. 90-91.

La ficción sentimental peninsular del último tercio del siglo xv incorpora al repertorio de tópicos literarios y motivos narratológicos propios del género una problemática metaliteraria que acabaría ocupando un lugar central en la literatura europea de todos los tiempos: la influencia de la ficción en la configuración del imaginario amoroso y en la gestión de los afectos¹. Más allá del extraordinario rendimiento que acabaría teniendo el tópico en la producción cultural posterior, me interesa relacionar el surgimiento de este motivo literario con el contexto sociológico e histórico en el que se enmarca: la articulación primigenia de un público lector femenino relativamente amplio y las posibles peculiaridades que pudo tener su relación con el consumo de ficción². En ese sentido, cabría preguntarse hasta qué punto se pueden extraer conclusiones válidas sobre las primeras incursiones de las mujeres en la lectura a partir de la figuración que del propio fenómeno hacen los textos literarios, una posibilidad que trataría de contribuir al conocimiento de los complejos mecanismos de recepción literaria.

Y es que para calibrar la trascendencia y el impacto de una obra cualquiera resulta fundamental distinguir entre la intención del autor a la hora de componer

1. Fernando GÓMEZ REDONDO (2003: 254) apunta hacia la recepción peninsular de la *Elegia di Madonna Fiammetta* como origen del tópico desde una perspectiva crítica hacia el consumo literario: «la *Fiammetta*, en realidad, es una ficción contra la ficción, contra los estragos que causan en la imaginación las historias fingidas, ya sean evocadas o leídas».
2. Autoras como Caroline LUCAS (1989) o Roberta L. KRUEGER (1993) han abordado la cuestión de la lectura femenina en relación al género medieval del *romance* para la Francia de los siglos XII y XIII y la Inglaterra isabelina. Con respecto al ámbito hispánico, WEISSBERGER (2000) defiende que lo que hoy conocemos por ficción sentimental debería encuadrarse dentro del género europeo del *romance* o ficción en prosa, pues la distinción entre libros de caballerías y ficción sentimental que en su día elaboraron Menéndez Pelayo y Menéndez Pidal adolece de serias inconsistencias teóricas.

el texto y la recepción efectiva del mismo que realizan los distintos subconjuntos de lectores, una apropiación en la que interviene la configuración textual y el soporte material de transmisión de las obras (o sea, el libro), pero también una serie de factores socio-culturales y cognitivos que determinan qué efectos desencadena cada texto sobre sus receptores. Ahora bien, las dificultades metodológicas³ a la hora de recomponer las posibles lecturas o interpretaciones de una obra en una época concreta y por parte de una determinada comunidad de lectores son ingentes, un problema que se agrava si nos situamos en un período de gestación del público lector como es el siglo xv.

Tradicionalmente la crítica ha abordado el estudio de la recepción femenina a finales del cuatrocientos desde diferentes puntos de vista. El análisis de los inventarios *post-mortem* y de la historia editorial de los textos nos permite hipotetizar sobre a qué obras tuvieron acceso las lectoras, qué popularidad editorial se le puede achacar a tales productos literarios y en qué clave genérica pudieron ser interpretados, pero sería interesante complementar este punto de partida con hipótesis sobre las implicaciones ideológicas, sociales y culturales que tuvo la lectura de determinadas ficciones sobre el primer público lector femenino amplio.

Interrogantes como qué efectos tuvo el consumo de ficción literaria sobre la mentalidad de una comunidad de lectores, en qué medida pudo determinar la construcción de su identidad, o cómo modificó su manera de entender el mundo no han tenido mucho recorrido en las investigaciones sobre recepción en épocas tempranas debido a la imposibilidad de proporcionar hipótesis fundamentadas empíricamente sobre qué efectos subjetivos tiene la lectura de ficción. Solo trabajos de gran envergadura documental como la célebre obra de Ginzburg *El queso y los gusanos* (1976) han sido capaces de proponer las probables claves de lectura de un solo receptor a partir de sus propias declaraciones en interrogatorios inquisitoriales.

Sin embargo, la tentación de rastrear cualquier indicio capaz de arrojar luz sobre los complejos procesos de descodificación de la ficción literaria me ha llevado a descubrir un nuevo marco teórico, a medio camino entre las ciencias experimentales y las humanidades, que tiene por objeto el estudio de la interacción entre la mente humana y los artefactos culturales: los Estudios Literarios Cognitivos. El objetivo de este trabajo es precisamente introducir los rasgos fundamentales de este enfoque metodológico en relación con el estudio de la recepción literaria,

3. La excepcionalidad de la historia de la lectura como ámbito de investigación de difícil estudio se ha constatado desde disciplinas como la historia cultural, la historia del libro o el Nuevo Historicismo. Se puede consultar una aproximación al estado de la cuestión de la investigación sobre el libro y la lectura en España a nivel teórico y metodológico en GONZÁLEZ SÁNCHEZ (2012) y MARTÍNEZ (2003).

y proponer una lectura del texto de ficción sentimental *Grimalte y Gradisa* que, partiendo del análisis discursivo del propio texto como fuente para reconstruir los modos de leer de su época, se complementa con la aplicación de uno de los principales objetos de debate de los Estudios Literarios Cognitivos: la relación entre lectura y desarrollo de lo que se conoce como *theory of mind* o teoría de la mente y de la empatía.

El punto de partida de esta corriente de crítica literaria reside en una serie de disciplinas que se agrupan bajo el marbete de «ciencias cognitivas» y que analizan el funcionamiento consciente e inconsciente de la mente (y con ella del pensamiento y las emociones), con la ambición de determinar los procesos que explican la cognición humana y la función de cada uno de estos procesos a nivel evolutivo y antropológico. La diversidad metodológica de las ciencias cognitivas es tal que aúna desde los enfoques más especulativos, como la filosofía de la mente, la lingüística cognitiva y la psicología social y cognitiva, hasta los más experimentales como la antropología evolutiva, la inteligencia artificial o la neurología (Ryan, 2010), lo cual ha llevado a investigadores como Lisa Zunshine (2015) a defender que se trata más bien de una iniciativa interdisciplinar a la manera de los Estudios Culturales o los Estudios de Género, que no comparten un paradigma común sino unos mismos intereses y puntos de referencia en torno al procesamiento mental de los seres humanos.

Es aquí donde entran los Estudios Literarios o Culturales Cognitivos⁴, en tanto que enfoque de reciente implantación en la crítica literaria anglosajona que pretende, entre otras cosas, aprovechar los descubrimientos científicos relativos al funcionamiento del cerebro para teorizar sobre el impacto individual que tiene el consumo literario en el procesamiento cognitivo y sobre la función evolutiva de la ficción en el desarrollo de sociedades. A partir de un conjunto de nociones teóricas, experimentos e hipótesis elaboradas desde las ciencias cognitivas se proponen nuevos acercamientos a los textos literarios con vistas a explicar qué consecuencias tienen la producción y recepción de dispositivos artísticos o culturales en distintos procesos neurocognitivos relacionados con el pensamiento, las emociones, la actividad consciente e inconsciente del cerebro o la categorización y percepción humana.

4. La distinción entre Estudios Literarios Cognitivos y Estudios Culturales Cognitivos es poco clara en la mayor parte de la bibliografía. Una de sus principales autoras, Lisa Zunshine utiliza de manera alternativa ambas nomenclaturas en diversos trabajos (ZUNSHINE, 2010; 2015), pero RICHARDSON y SPOLSKY (2006) prefieren ceñirse al ámbito específicamente literario. También es habitual que se aluda a diferentes subcategorías de aproximaciones cognitivas a la literatura como la narratología cognitiva (KEEN, 2010), la poética neurocognitiva (JACOBS, 2015) o el historicismo cognitivo (CRANE, 2015). Se puede consultar un panorama general de la disciplina en RICHARDSON (2006).

Evidentemente, la principal limitación de este marco teórico desde nuestra formación humanística reside en la imposibilidad de juzgar la validez de sus argumentos científicos; unos presupuestos que, con la máxima cautela, debemos tomar como hipótesis de partida avalados por una comunidad investigadora ajena a nuestra especialidad. No obstante, los trabajos publicados por estudiosos de otras literaturas extranjeras desde una perspectiva cognitiva demuestran que los resultados pueden ser tan prometedores que vale la pena cuanto menos tantear la viabilidad de este enfoque en el ámbito de la literatura hispánica medieval⁵. Para ello, es fundamental reconocer la especificidad de cada objeto literario y la necesidad de que los marcos teóricos sirvan como mero punto de apoyo en la interpretación de los textos, especialmente para iluminar aquellos puntos donde el análisis histórico-discursivo es insuficiente. En ese sentido, conviene evitar la tendencia de cierta facción de la crítica actual a deformar el plano textual de los productos culturales y manipular su interpretación para que esta encaje dentro de una teoría preestablecida. Con estas precauciones tomadas, el presente trabajo se propone recurrir a algunos planteamientos elaborados desde los Estudios Literarios Cognitivos para profundizar tanto en las problemáticas planteadas a nivel temático en *Grimalte y Gradisa*, como en la vinculación de estas con el plano extraliterario del consumo de ficción en España en las postrimerías de la Edad Media.

La narración de Juan de Flores reúne una serie de rasgos que la hacen especialmente apta para una investigación sobre recepción femenina a finales del cuatrocientos. Se imprimió como mínimo una vez en torno a 1495 y su relativa popularidad se constata por una traducción posterior al francés, así como por la reutilización de fragmentos del texto en el *Tristán de Leonís* de 1501 (Parrilla García, 2008: 14). Su autor con toda probabilidad perteneció a la corte de la reina Isabel la Católica, para quien ejerció como cronista real, y otras obras suyas como el *Grisel y Mirabella* o el *Triunfo de amor* —que mencionan explícitamente a destinatarias femeninas—, parecen apuntar hacia una audiencia predominantemente femenina⁶. La factura física de la única edición impresa que nos ha

5. La mayor parte de incursiones en el enfoque cognitivo desde el estudio de la literatura española se han llevado a cabo para el período aurisecular, entre las que destacan los trabajos de SIMERKA (2013) y el volumen colectivo publicado por Isabel JAÉN y Julien J. SIMON (2016) bajo el título *Cognitive Approaches to Early Modern Spanish Literature*. La única propuesta inscrita en el período medieval hispánico la ofrece también Julien J. SIMON (2017) vinculando los factores socioliterarios e históricos que explican el éxito de la *Celestina* con aspectos afectivos y cognitivos derivados del marco teórico actual.
6. Carmen PARRILLA (1997) no solo cita las alusiones explícitas a dedicatarias, sino también el protagonismo femenino en las obras de Flores, especialmente en el *Triunfo de amor*, que apela a las damas castellanas como referente interno y externo de la narración, ya que deberán incorporar a sus usos sociales la nueva ley impulsada por la trama.

llegado⁷, 58 hojas en cuarto, a línea tirada, sin portada propia del cuaderno, ni xilografías o mayores elaboraciones, apuntan hacia un producto editorial relativamente económico dirigido a un público amplio, lo cual lo hace susceptible de una circulación generosa entre las lectoras de la época.

No obstante, creo que lo verdaderamente interesante del *Grimalte y Gradisa* en relación con los procesos de recepción radica precisamente en su planteamiento discursivo: una ficción que tematiza el impacto de la lectura en la subjetividad femenina. La trama que sostiene el relato se basa en la impronta que genera la lectura de la *Elegia di Madonna Fiammetta* en Gradisa, la amada del narrador protagonista Grimalte, que empatiza de tal manera con el personaje de Fiameta y sus desdichas amorosas, que se niega a aceptar pasivamente la moraleja y decide modificar el final de la historia. Para ello emplaza a Grimalte a encontrar al cruel amante que abandonó a Fiameta, Pánfilo, y conseguir la reconciliación entre los antiguos enamorados, prometiendo como recompensa a tal servicio la entrega del galardón por parte de Gradisa a Grimalte. A pesar de que Grimalte consigue localizar y reunir a los amantes, es incapaz de convencer a Pánfilo para que vuelva definitivamente con Fiameta, desencadenando así el suicidio de esta y la consecuente negativa de Gradisa a acceder al requerimiento amoroso de Grimalte.

A mi modo de ver, este planteamiento argumental funciona como pretexto para que, a partir del intercambio cruzado de discursos por parte de los cuatro personajes, se ofrezca una reflexión en torno a dos grandes problemáticas. Por un lado, hay un evidente cuestionamiento sobre cómo se debe interpretar la ficción, qué efectos tiene la lectura en el comportamiento humano y cómo se relaciona el consumo literario con la gestión de los afectos y el intercambio amoroso. En segundo lugar, y estrechamente relacionado con la primera problemática, está la cuestión de cómo interpretar la conducta del otro en el proceso amoroso, es decir, cómo inferir las verdaderas intenciones del amado a partir tanto de sus palabras como de sus gestos y actos, con vistas a evitar caer en el engaño. Lo crucial de ambos procesos es que coinciden en ser prácticas de descodificación, en las que quien las ejerce debe reconstruir el verdadero sentido de unos signos y ajustar su comportamiento a la interpretación que haya hecho de los mismos. En ese sentido, coincido con Weissberger (1997) en que en los textos de Flores se puede rastrear una cierta ansiedad por el modo en que las mujeres interpretan textos, normas o códigos de conducta, una agencia muchas veces heterodoxa que podría interpretarse en el plano histórico como síntoma de prácticas de lectura rebeldes o resistentes por parte de esas mujeres recién incorporadas al público lector⁸.

7. Digitalización disponible en <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000176319&page=1>> [Consultado: 22/02/19].

8. La lectura en clave de género que WEISSBERGER (1997) aplica a las obras de Flores apunta a las lectoras ficticias Braçaida (de *Grisel y Mirabella*), Gradisa (de *Grimalte y Gradisa*) y la «Señora»

De hecho, es precisamente una lectura divergente y contestataria lo que origina la acción narrativa en la obra. Grimalte ha leído la *Elegia di Madonna Fiammetta*, y su interpretación de la obra le lleva a creer que leer las pasiones ajenas inflamará las propias (como efectivamente le ocurre a la *Fiammetta* de Boccaccio), por lo que le regala un ejemplar a su amada con la esperanza de provocar por fin el encuentro amoroso. Gradisa, por el contrario, hace una lectura de la misma obra en clave muy distinta: el comportamiento de Pánfilo escenifica que los hombres acostumbran a seducir a las damas mediante engaños para mancillar su honra y luego abandonarlas, luego en principio conviene evitar cualquier tipo de relación sentimental. Si Gradisa se hubiera limitado a aceptar pasivamente esta advertencia moral difundida por Fiameta, habría rechazado a Grimalte de raíz y fin de la historia. Pero lo cierto es que Gradisa no reniega de los placeres del amor, sino de la falta de constancia del amante, que interrumpe la relación sentimental tras su consumación. Así pues, reelabora una lectura alternativa de la historia en la que el foco de conflicto está en la desaparición de Pánfilo y se rebela contra la enseñanza moral tradicional, exigiendo un final feliz para Fiameta y Pánfilo que a su vez legitime su entrega a los placeres amorosos con Grimalte. Habría que plantearse por qué Gradisa no se conforma con extraer la moraleja más obvia y aplicarla a su situación, es decir, qué la empuja a manipular la enseñanza tradicional y a intervenir en la historia.

En ese sentido, el texto de Flores es muy explícito: la respuesta está en la extraordinaria empatía que Gradisa desarrolla hacia Fiameta. Las expresiones para describir lo que experimenta la dama no dan lugar a dudas: ella misma confiesa que «en sus males pensando, casi como ella las siento» (GG, 92)⁹, Grimalte insiste en que «las ajenas tristezas tanto la apasionaron que ella no menos llagada que aquella otra se sentía» (GG, 90-91), que «ella más que otra se quería doler» (GG, 109), que «de compasión de Fiometa quería tomar la venganza de su Pánfilo» (GG, 109), etc. La acusada identificación de Gradisa con Fiameta es tal que impide el distanciamiento necesario como para extraer la lección moral ortodoxa —la de que hay que guardarse de los hombres a toda costa—, y en su lugar Gradisa aspira a lo que Fiameta desea: que los amantes se reconcilien, que el final feliz triunfe aun a costa de la pérdida del honor social de Fiameta. Así pues, Flores pone en el núcleo de la reflexión sobre los efectos de la lectura la experimentación de empatía como motor de transformación subjetiva y modificación de la conducta.

del *Proceso de cartas de amores* como personajes que se niegan a seguir unas normas interpretativas que las condenan a someterse a la dominación masculina, y en su lugar oponen la fantasía de la toma de poder por parte de protagonistas femeninas.

9. A lo largo del trabajo se utilizará la abreviatura GG para aludir al texto *Grimalte y Gradisa* de Juan de Flores según la edición de Carmen PARRILLA GARCÍA (2008).

Esta decisión narratológica, que podría haber pasado desapercibida sin mayor trascendencia, me interesa en dos claves. Por un lado, en tanto que síntoma potencial o representación de un modo de leer que pudo empezar a adquirir consistencia entre las lectoras reales de la época. Por otro, en tanto que estímulo textual motivador en las lectoras de una reflexión sobre los efectos de la empatía y su papel en la experiencia lectora. Ambos indicios exigen desentrañar la relación real que existe entre lectura y experimentación de empatía, lo cual constituye uno de los campos de discusión más fecundos de los Estudios Literarios Cognitivos¹⁰. Especialistas en antropología, psicología cognitiva y ciencias bioevolutivas coinciden en señalar la empatía como una de las dos habilidades socio-cognitivas fundamentales en el desarrollo evolutivo de humanos y de algunos primates que han posibilitado la vida en sociedad. La empatía se define como la emoción indirecta experimentada por alguien al percibir en otra persona esa misma emoción. Este fenómeno está estrechamente ligado a la otra habilidad socio-cognitiva elemental, lo que en inglés se conoce como *mindreading* o *theory of mind*, que traducimos como «teoría de la mente», y que alude a la capacidad de inferir las intenciones, creencias o emociones del otro a partir de su comportamiento exterior, es decir, la facultad para construir una teoría probable sobre lo que ocurre en la mente del otro a partir de su conducta. Se cree que ambas destrezas constituyen una adaptación cognitiva evolutiva del hombre prehistórico, que ante la necesidad de empezar a convivir en grupos de hasta 200 individuos, necesitó reducir la incertidumbre y mejorar la convivencia prediciendo y en ocasiones compartiendo el comportamiento de sus iguales (Simerka, 2013). Hoy en día la carencia de empatía o de teoría de la mente está codificada como patología, como ocurre en los trastornos del espectro autista, porque se trata de habilidades esenciales para el desarrollo normal del ser humano, cuyo mayor o menor grado de dominio está directamente relacionado con el éxito en la interacción social.

En cualquier caso, todo esto es relevante porque, tras más de una década de experimentación empírica, la evidencia colectiva¹¹ señala que hay una relación innegable entre el consumo de ficción narrativa a largo plazo y el desarrollo de

10. La relación entre empatía y lectura de ficción ocupa buena parte de los trabajos publicados en los Estudios Literarios Cognitivos, tanto desde la perspectiva experimental de la psicología (KIDD y CASTANO, 2013) como desde la teorización literaria (KEEN, 2007). Las investigaciones más prometedoras son las que parten de la evidencia experimental para articular un marco interpretativo de los productos literarios, como llevan a cabo con éxito Barbara SIMERKA (2013) y Ellen SPOLSKY (2015).
11. La investigación de MUMPER y GERRIG (2017) cruza datos de varias decenas de estudios cualitativos que relacionan consumo de ficción con desarrollo de empatía y teoría de la mente, vinculando así información de varios centenares de informantes para concluir que la evidencia empírica confirma la hipótesis de la correlación, aunque queda por determinar el grado en que

ambas habilidades socio-cognitivas, una pericia que se entrena durante la lectura y que luego se aplica a la interacción social normal. La teoría de los científicos es que los lectores desarrollan respuestas empáticas hacia los personajes que les permiten experimentar o especular con las sensaciones o creencias fabuladas sin tener que asumir las consecuencias sociales que supondría vivirlas en primera persona, generando una especie de entrenamiento virtual en empatía y teoría de la mente (Mar y Oatley, 2008).

Trasladar esta teoría al texto de *Grimalte y Gradisa* nos permite calibrar la trascendencia de que en la reflexión sobre los efectos de la lectura la empatía ocupe un lugar preferente. A nivel intratextual desde el momento en que Gradisa siente lo que Fiameta al haber mancillado su honra por un hombre que acaba abandonándola, está utilizando la ficción como instrumento para experimentar una serie de emociones asociadas al proceso amoroso sin la necesidad de arriesgar su prestigio social, como sí lo haría si lo viviera en carne propia. Me parece razonable afirmar que con esta trama metaliteraria Flores no solo está reflejando una probable experiencia lectora del público femenino de la época, sino que además está proponiendo un uso instrumental de la ficción como herramienta para tantear de manera segura el impacto emocional de determinadas decisiones en el contexto de la interacción entre hombres y mujeres. Visibilizar la empatía que Gradisa siente hacia Fiameta conduce a que las lectoras reconozcan su propia empatía hacia algunos de los personajes ficticios que han leído y evalúen la incidencia de este mecanismo socio-cognitivo en su conducta.

El debate de fondo está en cuál es la dirección hacia la cual modificar la conducta con motivo de la experiencia lectora. La tesis compartida por todos los personajes, y de fuerte raigambre en la literatura medieval, es que la ficción debe ser un modelo de comportamiento y con razón Gradisa anuncia: «ella [Fiameta] me será un espejo de doctrina con que vea lo que con vos a mí conviene fazer» (GG, 95). Pero decidir qué lección extraer de la ficción de entre las múltiples interpretaciones posibles se presenta, una vez más, como una tarea espinosa. El propio Grimalte acusa a su dama de haber leído literalmente mal la *Elegia* y en lugar de condenar a Pánfilo responsabiliza a Fiameta de no haberse hecho de rogar lo suficiente: «deviades pensar si bien su istoria leístes, cuán pocas passiones rescibió en el seguimiento de Fiometa, mas ella muy más contenta que él alegre, pocas dilaciones dieron a sus desseos» (GG, 97). A lo largo del relato se citan otros lectores de la obra de Boccaccio que a su vez han extraído diferentes lecciones. Pánfilo menciona a mujeres que fingían ser Fiameta, reconociéndose en la dama ficticia en tanto que alter ego de su propia identidad despechada, pero también

este fenómeno se produce y los mecanismos específicos que posibilitan el impacto de la lectura en las habilidades socio-cognitivas.

describe a viejos que aprovechan la condena pública de Fiameta a Pánfilo, y con él a todos los hombres, para justificar el motivo por el cual han recibido calabazas por parte de sus amadas, ilustrando así hasta qué punto la literatura modifica la construcción de sentido en el mundo real¹².

No obstante, Fiameta es muy consciente de a dónde quiere conducir a sus lectoras con su historia, y no es tanto al rechazo a todos los hombres como a la advertencia sobre su capacidad para engañar: «y algún tanto me plaze por aver publicado mis males, pues por el grand número de ellos será causa que muchas, tomando en mí exemplo, sean sabias contra los engaños de los hombre» (GG, 114). Creo que, de hecho, la lección que el texto del *Grimalte y Gradisa* transmite a sus lectoras no es, o al menos no exclusivamente, la renuncia a la aventura amorosa, sino sobre todo el adiestramiento en la habilidad para interpretar adecuadamente los discursos y el comportamiento de los pretendientes, con la ambición de distinguir lo engañoso de lo verdadero. Como veremos, la propia representación del motivo del amor fingido que se ofrece en diversas escenas y la reiteración con la que se reflexiona sobre el tema en las disertaciones de los protagonistas refuerzan la hipótesis de que constituye la otra gran problemática del relato.

Fiameta es la primera en reconocer que el verdadero origen del conflicto es que hizo una interpretación equivocada de los sentimientos del amante, pues si bien el comportamiento de Pánfilo la llevó a pensar que estaba enamorado, hoy atribuye esa actitud a un mero fingimiento, aunque reconoce la dificultad de discernir lo sincero de lo fingido: «¿qué persona tan incrédula pusiera duda que Pánfilo a mí engañosamente amava?» (GG, 115). Más adelante el propio Pánfilo reconoce haber mentido simulando que volvería cuando no iba a ser así para aminorar el dolor de la ruptura y Grimalte incluso le pide que simule estar enamorado para evitar la muerte de Fiameta: «si no pudiéredes <tener> verdadero amor, a lo menor cauteloso lo mostrad, por no dar la temerosa muerte a quien tan cercana la veo» (GG, 137). Los episodios narrativos corroboran la incoherencia entre lo que se aparenta y lo que se siente: Grimalte describe el exquisito comportamiento social de Pánfilo en su palacio, perfectamente adscrito a los códigos de cortesía propios de un gentil caballero, y con razón se pregunta «¿quién puede miraros que crea en vos tantos males cuantos Fiometa de vos pregona?» (GG, 135). La respuesta de Pánfilo es una diatriba de lugares comunes para justificar su absoluto rechazo a las relaciones amorosas con Fiameta; sin embargo, la siguiente secuencia narrativa es una escena amorosa de manual, donde ambos amantes se reencuentran en un monasterio y se prodigan miradas, besos y abrazos, hasta el

12. WEISSBERGER (1983) se apoya en estos ejemplos para concluir que el caso de Gradisa no es excepcional, que responde a una nueva sensibilidad en la cual existe una amplia incidencia de la lectura de ficción en la subjetividad individual.

punto de que Grimalte exclama «no creo jamás dos enamorados mejor averse ni con más lindos modos entenderse» (*GG*, 143). La farsa continúa cuando, ante el desmayo de Fiameta, Pánfilo «buscó piedad forçada, y con sus calientes lágrimas mojava el descolorido gesto» (*GG*, 144), es decir, finge compasión hasta el punto de forzar las lágrimas.

Las dificultades de los personajes para predecir los verdaderos sentimientos o intenciones del otro a partir de su comportamiento externo escenifican lo que en ciencia cognitiva y en psicología evolutiva se conoce como inteligencia maquiavélica, una forma de teoría de la mente que consiste en aprovechar la comprensión de los procesos mentales del otro para poder engañarle o manipularle y así obtener ventajas materiales o sociales. Los especialistas atribuyen el surgimiento de la inteligencia maquiavélica en humanos y primates avanzados a necesidades evolutivas de supervivencia en sociedades con sistemas de dominación complejos y jerárquicos, donde los miembros de grupos de rango bajo utilizan estas estrategias para mejorar su situación social.

En ese sentido, autores como Barbara Simerka (2013) afirman que, si bien el uso de inteligencia maquiavélica es un rasgo propio de la sociedad humana, ciertos períodos históricos de mayor transformación socio-económica como el de la Modernidad temprana exigen de una práctica intensiva de teoría de la mente como instrumento cognitivo de adaptación a las nuevas dislocaciones sociales. La autora sostiene que en la transición entre el Medievo y al Renacimiento, con la decadencia de la organización feudal y la emergencia de núcleos de población mucho más amplios, comerciales y urbanos, aumentan las oportunidades de contacto con individuos desconocidos de los que no se tienen referencias, generando así un ambiente susceptible al engaño y a la ruptura de las normas, por lo que prever qué puede querer o pretender el otro —y en su caso manipularlo para sacar provecho—, se convierte en una habilidad fundamental para la supervivencia. Simerka vincula este condicionamiento socio-histórico a la centralidad del motivo literario del engaño en la literatura del Siglo de Oro hispánico, pero resulta factible trasladar la situación de incertidumbre en cuanto a convivencia social del período aurisecular a la inestabilidad en la relación entre los sexos y la gestión de los afectos que se adivina en la insistente presencia de la querrela de las mujeres en la literatura del siglo xv (Vargas, 2016). Mi hipótesis es que Pánfilo, como otros posibles amantes, demuestra una extraordinaria inteligencia maquiavélica: ha aprendido a manipular los códigos verbales y corporales del cortejo amoroso para obtener los favores sexuales de la amada. De hecho, a lo largo del libro la posibilidad de fingir un determinado estado emocional a través de la manipulación del rostro, las palabras y los gestos como medio para lograr otros objetivos es una constante, y la propia Fiameta lo confirma reprochándole a Pánfilo:

Cómo sabes contrafazer el rostro apasionado y conforme a tus palabras (...) ¡O malo, malvado, cómo aquexavas dolor allí do no te dolía! Mirándote estoy y no sé dónde escondías tantas artes para engañarme, que con la sobra de tus profiertas largas lo que nunca se dixo tú lo supiste decir (GG, 155).

Esta insistencia en que los hombres actúan de manera engañosa durante el cortejo puede leerse como una instrucción a las damas en lo que hoy entendemos por teoría de la mente, con la ambición de que sean capaces de detectar las verdaderas intenciones del otro y no sucumbir a la pérdida del honor social. Esta posible tesis secundaria de la obra llega incluso a ocupar las coplas que rematan uno de los monólogos de Grimalte; se trata del «apercebimiento» a todas las damas sobre sus pretendientes: «(...) Porque sus auctos graciosos / y semblantes codiciosos / de beldad / son todos tiros dañosos / con que pierde sus reposos / la bondad». Consecuentemente todo el relato de Flores no es otra cosa que una parábola sobre la necesidad de evaluar correctamente el comportamiento del amante para discernir el amor verdadero del engañoso, y para ello el dominio del lenguaje es fundamental, concretamente de la retórica de la que se hace gala en los sucesivos monólogos que componen la historia. La evaluación y participación de la argumentación dialéctica se convierte en una herramienta central para discernir lo sincero de lo fingido en el amor, y curiosamente, los dos personajes masculinos reprochan repetidamente a las mujeres ser mejores en el dominio de la palabra que los hombres. Grimalte atribuye su falta de éxito en la conquista amorosa de Gradisa a la falta de «gracia con que Fiometa quexa sus males» y afirma que «si Dios a mí de sus gracias alguna parte me diere, yo soy cierto que vos ya fuérades mía» (GG, 98); Pánfilo, refiriéndose también al «deçir» de las quejas amorosas, determina que «esto tienen las mugeres más en favor, aun en sus injustas razones» (GG, 125).

No obstante, en la práctica las mujeres despechadas de la historia saben que el origen de sus desgracias ha sido precisamente la falta de destreza en la interpretación del lenguaje y la actuación de los hombres: entre los lamentos de Fiameta hablando consigo misma, leemos «¡O apasionada muger tan sin ventura! ¿Cómo creíste palabras que son agora saetas que traspasan mi coraçón? Mas, ¿quien fuera tan sabia que de tus grandes cautelas no se dexara vencer?» (GG, 156). Esto me lleva a preguntarme hasta qué punto no podemos leer el libro como un manual de oratoria amorosa para las damas, que les permita estar prevenidas ante los ataques argumentativos de sus pretendientes y que visibilice el carácter artificial y libresco del código del amor cortés¹³. Tanto la retórica como la dialéctica,

13. La hipótesis de que Flores pretende descalificar el debate de la querrela de las mujeres y subrayar la artificialidad del amor cortés en tanto que modelo de conducta amorosa ya fue defendida por Eukene LACARRA (1989) como aspecto central de todo el proyecto literario de Juan de Flores.

surgen de manera tácita en la obra como herramientas centrales para sobrevivir al intercambio amoroso, bien por su utilidad en los procesos de seducción, bien para diagnosticar los engaños y falsedades del otro y evitar así morder el anzuelo de galanes que no están realmente enamorados. Quizá eso justifique la escasa intensidad narrativa de la trama, que no trata tanto de la sucesión de eventos como de la interpretación de hechos pasados y del intercambio de pareceres al respecto entre los personajes. La polifonía que compone el texto se basa en la yuxtaposición de largos parlamentos dedicados a la persuasión del otro mediante recursos oratorios como las expresiones interrogativas, los apóstrofes o las frases interjectivas. Todo apunta pues a una obra atravesada por el papel del lenguaje como instrumento crucial en la vida en sociedad de las mujeres, que determinará la interpretación de las ficciones leídas y de los argumentos de sus pretendientes.

En definitiva, si gracias a las propuestas de los Estudios Literarios Cognitivos sabemos que la ficción escrita genera en sus lectores mayor capacidad para sentir empatía y una mejor comprensión de la mente de sus iguales, una obra que además explicita estos dos procesos a través de su representación como temas centrales tuvo que generar lectoras especialmente conscientes de la intervención de la literatura en su propia educación sentimental. Considero factible reconocer en la centralidad que ocupa la cuestión de la descodificación femenina en la obra una evidencia de que la reciente incursión de mujeres en el consumo de ficción en la época estaba modificando su manera de interpretar las convenciones propias del intercambio amoroso. El laboratorio moral de la ficción sentimental de finales del s. xv pudo tener un papel crucial en la configuración del imaginario afectivo de las lectoras bajomedievales, una influencia que no solo se traduciría en la asunción de determinados tópicos y mentalidades, sino también en aptitudes y habilidades socio-cognitivas fundamentales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CRANE, Mary (2015), «Cognitive Historicism: Intuition in Early Modern Thought», en Lisa Zunshine (ed.), *The Oxford Handbook of Cognitive Literary Studies*, Oxford University Press, Nueva York, pp. 15-33.
- FLORES, Juan de (2008), *Grimalte y Gradisa*, Carmen Parrilla (ed.), Centro de Estudios Cervantinos, Alcalá de Henares.
- GINZBURG, Carlo (2016), *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*, Península, Madrid.
- GÓMEZ REDONDO, Fernando (2003), «De la imaginación a la ficción el en *Libro de Fiameta*», *Romance Quarterly*, 50, 4, pp. 243-257.
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Carlos Alberto (2012), «Cultura escrita y nueva historia cultural: paradigmas y realidades», *Erebea*, 2, pp. 5-27.

- JACOBS, Arthur M. (2015), «Neurocognitive poetics: methods and models for investigating the neuronal and cognitive-affective bases of literature reception», *Frontiers in Human Neuroscience*, 9, pp. 1-22.
- JAEN, Isabel y Julien J. SIMON (2016), *Cognitive Approaches to Early Modern Spanish Literature*, Oxford University Press, Nueva York.
- KEEN, Suzanne (2010), «Narrative empathy», en *Towards a Cognitive Theory of Narrative Acts*, University of Texas Press, Texas, pp. 61-93.
- KIDD, David C. y Emanuele CASTANO (2013), «Reading Literary Fiction Improves Theory of Mind», *Science*, 342.6156, pp. 377-383.
- KRUEGER, Roberta L. (1993), *Women readers and the ideology of gender in old French verse romance*, Cambridge University Press, Cambridge.
- LACARRA, Eukene (1989), «Juan de Flores y la ficción sentimental», en Sebastian Neumeister (ed.), *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Iberoamericana-Veluert, Frankfurt, pp. 223-233.
- LUCAS, Caroline (1989), *Writing for women. The example of woman as reader in Elizabethan romance*, Open University Press, Philadelphia.
- MAR, Raymond A. y Keith OATLEY (2008), «The Function of Fiction is the Abstraction and Simulation of Social Experience», *Perspectives on psychological science: a journal of the Association for Psychological Science*, 3, 3, pp. 173-192.
- MARTÍNEZ, Jesús A. (2003), «Historia de la cultura e historia de la lectura en la historiografía», *Ayer*, pp. 283-294.
- MUMPER, Micah y Richard J. GERRIG (2017), «Leisure reading and social cognition: a meta-analysis», *Psychology of Aesthetics, Creativity and the Arts*, 11, 1, pp. 109-120.
- PARRILLA GARCÍA, Carmen (1997), «La “Derrota de amor” de Juan de Flores», en (ed.), *Studies on the Spanish Sentimental Romance (1440-1550). Redefining a genre*. Londres, Tamesis, pp. 111-124.
- RICHARDSON, Alan (2006), «Studies in Literature and Cognition: A Field Map», en Alan Richardson y Ellen Spolsky (ed.), *The Work of Fiction. Cognition, Culture and Complexity*, Routledge, Nueva York, pp. 1-30.
- RICHARDSON, Alan y Ellen SPOLSKY (2006), *The Work of Fiction. Cognition, Culture and Complexity*, Routledge, Nueva York.
- RYAN, Marie-Laurie (2010), «Narratology and cognitive science: a problematic relation», *Style*, 44, 4, pp. 469-495.
- SIMERKA, Barbara (2013), *Knowing subjects. Cognitive cultural studies and Early Modern Spanish Literature*, West Lafayette, Purdue University Press.
- SIMON, Julien J. (2017), «Affect and reception of Fernando de Rojas’ *Celestina* (1499)», en Donald R. Wehrs y Thomas Blake (ed.), *The Palgrave Handbook of Affect Studies and Textual Criticism*, Palgrave Macmillan, Londres, pp. 609-625.

- SPOLSKY, Ellen (2015), *The Contracts of Fiction: Cognition, culture and community*, Oxford University Press, Nueva York.
- VARGAS MARTÍNEZ, Ana (2016), *La querrela de las mujeres: tratados hispánicos en defensa de las mujeres (siglo XV)*, Editorial Fundamentos, Madrid.
- WEISSBERGER, Barbara (1983), «Authors, Characters and Readers in *Grimalte y Gradissa*», en Ronald E. Surtz y Nora Weinorth, Newark (ed.), *Creation and Re-creation: Experiments in Literary Form in Early Modern Spain. Studies in Honor of Stephen Gilman*, Juan de la Cuesta, Newark, pp. 61-76.
- WEISSBERGER, Barbara F. (1997), «Resisting readers and writers in the sentimental romances and the problem of female literacy», en *Studies of the Spanish Sentimental Romance (1440-1550): Redefining a genre*, Tamesis, Londres, pp. 173-190.
- WEISSBERGER, Barbara F. (2000), «The Gendered Taxonomy of Spanish Romance», *La Corónica*, 29, 1, pp. 205-229.
- ZUNSHINE, Lisa (ed.) (2010), *Introduction to Cognitive Cultural Studies*, The John Hopkins University Press, Baltimore.
- ZUNSHINE, Lisa (ed.) (2015), *The Oxford Handbook of Cognitive Literary Studies*, Oxford University Press, Oxford.